

Conindustria: “Es un crimen tener la frontera cerrada en el Táchira»

Aspectos claves en el desarrollo de la nación, como la necesidad de generar acuerdos en materia de importación de productos, privatización industrial, disolución del esquema 7+7 y la incertidumbre en el escenario político, fueron expuestos y analizados por el presidente de La Confederación Venezolana de Industriales -Conindustria, Adán Celis, a través de los resultados de la encuesta de coyuntura industrial del IV trimestre de 2020 y su incidencia económica del trimestre en marcha.

Entre los datos más relevantes presentados en el informe, destaca que al cierre del 2020, había en promedio 2021 establecimientos comerciales operativos por cada 100 mil habitantes; situación que en este año 2021 representa solo el 0.65% establecimientos comerciales por 100 mil habitantes.

Explicó que algunos sectores industriales, principalmente conexos al sector de alimentos y medicinas, han visto un repunte, debido a dos factores: por un lado a la implementación de economías multimonedas, y también a la desaparición de empresas. “Al ir desapareciendo empresas, las que quedan van absorbiendo el mercado. Pero al final eso no indica que haya condiciones para atraer inversiones”.

Economía mermada

En Venezuela los índices de confianza son negativos. Con una pequeña mejoría, pero el índice negativo se refleja en que no hay inversiones ni crecimiento en el sector industrial.

“Las empresas están trabajando al 20% de su capacidad por dos semestres seguidos. En Venezuela anunciar el cierre de una empresa es un pecado mortal. Hay empresas en situación ‘dormida’, porque si aquí se anuncia que se cierra, la empresa te la toman.

Hay un gran espacio de empresas que dicen que no están cerradas, pero el personal lo que hace es labores de limpieza o abren por cinco días y vuelven a cerrar”.

Según Celis, para que una empresa no se califique como empresa comprometida, debe laborar 30 días al mes. A lo que añadió “la industria manufacturera en Venezuela en 2018 llegó a representar el 8%, actualmente no representamos ni el 5%.

«

«Tenemos que recuperar el sector industrial, porque en esa misma medida se recupera la clase media en Venezuela”.

Importaciones en un mercado igualitario

En relación a la sana competencia entre las importaciones y los productos de producción nacional, explicó: “Queremos que vengan productos importados, pero a competir en espacios igualitarios.

Nosotros tenemos que pasar por los karmas de todos los ministerios, mientras que los productos importados muchas veces no pasan por controles o ingresan como producto del contrabando. Quienes pagamos impuestos tenemos que pasar por todo tipo de control”.

La incertidumbre en el escenario político

Para el gremialista es prioritario privatizar la industria petrolera para generar confianza de inversión y restablecer la producción de servicios.

“La

única solución es privatizar la industria petrolera, en un proceso de privatización transparente, con un marco jurídico transparente, para que vengan capitales extranjeros a producir empleos y servicios”.

De igual forma, hizo énfasis en las propuestas de acuerdos por parte de los productores, especialmente del sector agrícola, para importar gasoil desde Colombia. “Ni lo producen, ni permiten importarlo. Los productores de caña de azúcar de Portuguesa, tenían adelantada las diligencias para traer gasoil de Colombia por cisterna, pero la ley en Venezuela no permite a los privados importar combustibles. Se le solicitó al Ministerio de Minas los permisos necesarios pero no los han dado y, se están parando las zafras y cosechas de caña de azúcar por falta de gasoil”.

La reapertura fronteriza es urgente

Celis calificó como irresponsable el cierre fronterizo, pues se afecta no solo la economía, sino las relaciones familiares de los habitantes de ambas naciones.

“Es un crimen tener la frontera cerrada en el Táchira, y hacer que los venezolanos deban pasar por trochas en donde los maltratan, en donde les cobran.

Esperemos que no sea solo palabras y promesas, esperemos que se abra la frontera para que las dos naciones puedan interrelacionar sus productos e interconectar a sus ciudadanos, porque el Táchira era la frontera más viva de toda Latinoamérica, donde había una posibilidad de desarrollo importante de lado y lado. Pedimos que por el bien de la parte empresarial, industrial y de las personas se abra la frontera al paso de

venezolanos y
colombianos para que vuelva la normalidad.

Celis agregó que en torno a las apuestas de diálogo con el ejecutivo, el venezolano tiene expectativas y si no se cumplen las mismas el ciudadano se decepciona, “lo que decimos al ejecutivo es que las propuestas están ahí, hay que revisarlas. Estamos a la orden para empezar a producir y que el país se recupere”.

Con información de [La Nación](#)